



Juana Manuela Gorriti

# **El fantasma de un rencor**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Juana Manuela Gorriti**

## **El fantasma de un rencor**

Servía yo, hace ocho años, el curato de Lurin, y fui llamado para administrar los sacramentos a una joven que se moría de tisis. Trajéronla de Lima en la esperanza de curarla; pero aquella enfermedad inexorable seguía su fatal curso, y se la llevaba.

¡Un ángel de candor, bondad y resignación! Alejábase de la vida con ánimo sereno, deplorando únicamente el dolor de los que lloran en torno suyo.

Mas en aquella alma inmaculada había un punto negro: un resentimiento.

-Pero, hija mía, es necesario arrojar del corazón todo lo que pueda desagradar al Dios que va a recibirnos en su seno: es preciso perdonar -la dije.

-Padre, lo he perdonado ya- respondió la moribunda-, es mi hermano y mi amor fraternal nunca se ha desmentido. ¡Mas, en nombre del cielo, no me impongáis su presencia, porque me daría la muerte!

-Ese mal efecto se llama rencor -la dije, con severidad- y yo, que recibo vuestra confesión, yo ministro de Dios, os ordeno en su nombre que llaméis a vuestro hermano y le deis el ósculo de perdón.

-Hágase la voluntad de Dios -murmuró la joven, inclinando su pálida frente. Y yo, haciendo montar a caballo a un hombre de la familia lo envié inmediatamente a Lima.

La enferma fue una brillante joya del gran mundo; codiciada por su belleza y sus virtudes. Mas, ella, que recibió siempre indiferente los homenajes de los numerosos pretendientes que aspiraban a su mano, fijose al fin, en un joven militar, valiente, buen mozo y estimable; pero que por desgracia se concitara la enemistad del hermano de su novia en una cuestión política. Nada hay tan acerbo como un odio de partido; y si el oficial sacrificó el suyo al cariño de la hermana de su enemigo, este prohibió a aquella recibir al militar, sublevó contra él a la familia, y rompió la unión deseada.

El joven oficial, desesperado, se suicidó; la pobre niña se moría, y el hermano entregado a profundos remordimientos, deploraba amargamente la fatal locura que lo arrastró a causar tantos desastres.

En tanto que mi enviado marchaba a Lima, la enferma entró en delirio.

-No vengas, Eduardo -decía con fatigoso acento-, quiero morir en paz; y tu presencia, tu voz, la voz que condenó a Enrique, me impedirían perdonarte.

He ahí que viene -continuó, con terror-. ¡Asesino de Enrique, aléjate, huye, o te doy mi maldición!...

Esta exclamación fue acompañada de un grito que atrajo en torno del lecho a la familia

-¿Qué tienes Rosalía? ¿Rosalía qué sientes? -le preguntaban.

-¡Socorro! -exclamó la enferma- ¡socorro para Eduardo, cuyo caballo espantado de mi sudario acaba de arrojarlo a tierra donde yace sin sentido!

-¡Está delirando! -dijeron los suyos- ¡y no podrá recibir los sacramentos!

No de allí a mucho, mi enviado llegó solo.

-¿Y Eduardo?

-El caballo que montaba, espantado al atravesar un grupo de sauces a la entrada de las primeras huertas del pueblo, se ha encabritado arrojándolo contra una tapia. Lo ha dejado sin sentido, y vengo en busca de auxilio para volverlo en sí y traerlo.

Trajeron en efecto a Eduardo, repuesto ya de su caída.

A su vista el delirio se desvaneció en la mente de la enferma, que reconociendo a su hermano, le tendió los brazos, y los restos de su resentimiento se fundieron entre las lágrimas y los besos fraternales. Recostada en el pecho de su hermano recibió los sacramentos y en sus brazos exhaló el último suspiro.

Las jóvenes lloraban escuchando el triste relato del canónigo.

-¡Válgame Dios! -exclamó una señora- y qué fuerte olor de sacristía han esparcido en nuestro ánimo estas historias de clérigos. Será preciso para neutralizar el incienso, saturarlo con esencia de rosas. Y pues que de coincidencias se trata allá va una de tantas.

-Hable el siglo -repuso el vicario con un guiño picaresco.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**